

Período Especial en Tiempos de Paz.

Cambios “Revolucionarios” en Cuba

Yacit Sánchez Díaz

Universidad Autónoma de Baja California

yacit.sanchez@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0001-7867-8485>

CÓMO CITAR

Sánchez, Y. (2025). Período Especial en Tiempos de Paz. Cambios “Revolucionarios” en Cuba. *Cultural-e*, 3(2), 21-25.
<https://revistacultural-e.uabc.mx/index.php/revistacultural-e/article/view/54>

El abuelo Isac, hombre de campo y de pocas palabras, no entendía muy bien qué era eso del “Período especial en tiempos de paz”. Un día decidió visitar a su hermano Felipe, juez del pueblo, para que se lo explicara.

— Felipe, ¿qué es eso del Período Especial?—preguntó curioso.

— Es como un túnel oscuro por donde ha entrado la Revolución—respondió el juez con solemnidad—, pero allá, al final, se ve una lucecita, y esa es la salida.

Isac asintió sin comprender del todo, aunque las palabras de Felipe le parecieron tranquilizadoras y llenas de optimismo. Al día siguiente, se levantó antes del amanecer para ir por el pan y preparar el desayuno a su familia, que sumaban veintidós entre hijos y nietos, pero al llegar a la panadería, no había pan. Frustrado, volvió a casa de

su hermano y exclamó:

— ¡Felipe! ¿Te acuerdas eso que me dijiste, lo del túnel y la lucecita? ¡Pues resultó ser un cocuyo, porque la oscuridad sigue!

Anécdota popular cubana de Tacajó. Municipio Báguanos. Provincia de Holguín

Cuba es una isla situada en el mar Caribe, ha sido, desde 1959, el escenario de un proyecto revolucionario que transformó su sistema político, su economía y la vida cotidiana de sus habitantes. Desde el establecimiento de un Estado Socialista de partido único, hasta las sucesivas crisis económicas, la historia del país se ha contado muchas veces desde los grandes discursos oficiales; sin embargo, son estas pequeñas historias familiares, como la del abuelo Isac frente al llamado "Período Especial en Tiempos de Paz", las que revelan cómo se vivieron realmente esos cambios en la vida diaria.

En los últimos años de la década de 1980, el mapa político mundial comenzó a reconfigurarse para los países socialistas. La caída del **Muro de Berlín** en 1989, una edificación que, más allá de ser una frontera física, simbolizaba la separación ideológica entre los mundos socialista y capitalista, marcó el inicio del colapso del **bloque socialista** y abrió una nueva etapa en la configuración política mundial. Poco después, el desmoronamiento de la Unión Soviética puso fin a la llamada Guerra Fría y dio paso a un mundo "unipolar", con Estados

Unidos como potencia **hegemónica** y el neoliberalismo como “fórmula” económica para buena parte del planeta, especialmente en los antiguos países socialistas de Europa del Este, que iniciaron su transición hacia el capitalismo.

Muro de Berlín

Muro que dividía a la ciudad de Berlín (Alemania) en dos entidades políticas: República Federal de Alemania (RFA) y República Democrática de Alemania (RDA) esta última perteneciente a los países socialistas de Europa del Este.

Bloque Socialista de Europa de Este

También conocido como bloque soviético, incluía a la Unión Soviética, Albania, República Democrática de Alemania (RDA), Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Bulgaria, Rumanía, Yugoslavia.

Hegemónica

Supremacía o predominio que ejerce un grupo, Estado, clase social o cultura sobre otros, generalmente legitimada por normas, ideas o consensos. En política internacional, se refiere a la capacidad de un país para imponer su agenda y dominar o influir en las decisiones y rumbo de otros países, sin recurrir a la fuerza sino mediante superioridad económica, cultural o ideológica.

Para Cuba, ese giro global no fue un simple cambio en un escenario lejano. Durante décadas, la isla había sostenido buena parte de su economía gracias al comercio preferencial y la ayuda del llamado campo socialista, especialmente de la Unión Soviética y del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), que garantizaban petróleo, insumos industriales y un mercado seguro para el azúcar cubano.

Cuando a inicios de los años noventa esta estructura, que sustentaba la economía cubana, se vino abajo, el país perdió de un golpe a su principal apoyo económico y entró en una crisis profunda bautizada por Fidel Castro en el año 1990 con el eufemismo de "Período Especial en Tiempos de Paz", una especie de economía de guerra, sin conflicto bélico, pensada para resistir el derrumbe del campo socialista y no abandonar el proyecto socialista.

A partir de ese momento, la realidad cubana se convirtió en un sostenido "Período Especial en Tiempos de Paz" de amplia temporalidad. La crisis económica que siguió a la caída del bloque socialista supuso la entrada en un estado de excepción hasta entonces desconocido que se complementaba con los problemas de la vida diaria.

Por eso, como dice el refrán cubano, "cuando el mal es de *cagar* no valen guayabas verdes", en medio de esa situación, el recrudecimiento del embargo económico que Estados Unidos mantiene sobre Cuba, desde los primeros años de la Revolución, terminó por agravar todavía más el panorama, con nuevas trabas comerciales y financieras que limitaron aún más el acceso del país al mercado internacional y con ello la vida de los ciudadanos.

¿Qué significaba en la práctica aquel "Período Especial en Tiempos de Paz"? Detrás de ese término se escondía una realidad muy concreta para la gente común: apagones prolongados, transporte público casi paralizado, escasez de alimentos y medicinas, falta de combustible, y bajos ingresos en la economía familiar, había que "inventar y conseguir" todo el tiempo para poder suplir las necesidades básicas. Mientras tanto en el discurso oficial se hablaba de sacrificio, resistencia y de una luz al final del túnel, pero en muchos lugares sobre todo en las zonas rurales esa luz a veces parecía tan débil como el **cocuyo** de la anécdota inicial, que apenas alcanza para orientarse en medio de tanta oscuridad.

Cocuyo

Insecto bioluminiscente propio de América tropical, de unos tres centímetros de longitud, color pardo y con manchas amarillentas en el tórax, que emite una luz verde durante la noche. En la cultura popular, el cocuyo es conocido por la luz que produce, similar a una luciérnaga, y por ello a menudo se utiliza metafóricamente para hablar de la esperanza en medio de la oscuridad.

Cocuyo



Fuente: Misanimales.com

La crisis del Período Especial, para muchos cubanos, constituyó un quiebre profundo en su manera de entender la Revolución, el futuro y hasta la confianza en que "el sacrificio tendría recompensas". Más allá de la escasez, obligó a replantear proyectos de vida, aceptar nuevas desigualdades, ver partir a familiares en sucesivas oleadas migratorias y aprender a moverse en una realidad donde el ingenio, las redes de apoyo y el humor popular se volvieron mecanismos de supervivencia emocional. En ese proceso, cambiaron también los lenguajes: aparecieron nuevos chistes, refranes, frases hechas y una memoria compartida que, hasta hoy, funciona como archivo afectivo de aquella etapa.

De forma paulatina, el país empezó a cambiar. Para sostener el proyecto socialista en medio de las dificultades, se abrió la puerta a la inversión extranjera, se impulsó el desarrollo acelerado de la industria turística y se legalizó la circulación del dólar estadounidense en la economía cotidiana. Se descentralizaron algunas formas de gestión comercial externa a través de la creación de corporaciones y empresas mixtas que operaban con capital extranjero, se autorizó el trabajo en el sector privado, sobre todo en los servicios, y surgieron cooperativas agrícolas que intentaban hacer más eficiente la producción de alimentos.

Estos cambios resultaban, a la vez, sorprendentes y contradictorios para muchos cubanos: en nombre del socialismo se empezaba a convivir con lógicas de mercado capitalista, con hoteles para turistas inaccesibles para los ciudadanos y con nuevas desigualdades visibles en la vida

diaria, porque esas transformaciones económicas elevaron el nivel adquisitivo de una parte de la población, sobre todo de los que estaban vinculados a la industria turística y al trabajo en el sector privado, mientras el resto seguía enfrentando la escasez y los bajos ingresos. Para quienes vivían en zonas rurales o tenían limitado acceso a la información, la sensación era la de estar entrando en un mundo nuevo cuyas reglas no siempre se entendían, mientras el discurso oficial insistía en la resistencia y continuidad de la Revolución.

La casa de los refranes de Sancti Spíritu



Fuente: Escambray.cu

Tres décadas después, muchas de aquellas escenas parecen repetirse, pero en un contexto aún más desgastante. Hoy Cuba enfrenta una nueva crisis económica marcada por apagones prolongados, escasez de medicinas, aumento constante de los precios de productos básicos y alimentos, además del endurecimiento del embargo estadounidense. Ese escenario ha impulsado un nuevo éxodo hacia Estados Unidos, América Latina y Europa, mientras quienes permanecen en la isla reconocen en lo que viven ecos del antiguo Período Especial,

aunque esta vez la sensación es la de una crisis más larga, más profunda y sin horizonte claro de mejora.

En medio de esa realidad, aun cuando existen oportunidades comerciales y de cooperación con países como Venezuela, Rusia, China y Vietnam, la economía cubana sigue chocando con un problema básico: para comprar hay que tener con qué pagar o, dicho en buen cubano, "el muerto alante y la gritería atrás". Específicamente, eso significa que el país necesita reunir recursos para saldar deudas, cumplir sus compromisos financieros y pagar los productos que importa antes de aspirar a nuevos créditos o inversiones, algo especialmente difícil en un escenario de ingresos limitados y fuertes restricciones externas. Para el cubano común, no se trata solo de cifras o deudas:

duele sentir que la vida queda suspendida, que los proyectos se aplazan una y otra vez y que la esperanza se parece cada vez más a la del abuelo Isac, escuchando hablar de una luz al final del túnel mientras comprueba que, en realidad, lo que alumbraba es apenas el cocuyo de siempre.

"Recordar es volver a vivir", dice otro refrán popular cubano. Muchas veces, es necesario recordar el pasado para entender las dinámicas del presente, incluso nuestra propia historia que, con sus aciertos y desaciertos, nos permite reconstruir el pasado y aprender de él. Por eso, aunque la historia nos indica que algunos errores se repiten, también nos enseña que podemos evitar caer en las mismas dificultades si examinamos con atención esas experiencias y buscamos una salida distinta.

Referencias:

Arroyo, Graciela. (1996). Construcción y disolución del socialismo en la URSS y Europa del Este (una perspectiva teórica - histórica). *Enfoques teóricos, RI*, (69), 13-21. <https://es.scribd.com/document/886990221/Graciela-Arroyo-Constr-y-disol-socialismo>

Marquetti, Hiram. (2021). *Las crisis en el desarrollo económico de Cuba*. Clacso.

Martínez, Fernando. (2005). *En el horno de los 90*. Ciencias Sociales

Rodríguez, José Luis. (2020). A 30 años del inicio del Período Especial en Cuba y las enseñanzas de la historia. Cuba Periodistas. <https://acortar.link/JghDX5>